250.000 personas capacitadas, una experiencia transformadora

Este año FISO celebra su 20° aniversario y con agrado un hito en el camino de su misión: hemos logrado capacitar a 250 mil personas en Iberoamérica a través de múltiples actividades. Son 250 mil razones para pensar que las condiciones de higiene y seguridad de los trabajadores han mejorado. Es un gran motivo para seguir trabajando en éste sentido y no creer en un deber cumplido, sino en una actitud de continuo aprendizaje.

Transitamos hacia una *cultura preventiva* teniendo como meta la acción sostenida de nuestra visión. Lo alcanzado es valioso, no obstante al mismo tiempo es parcial. Es tanto un cuantioso número como también el resultado de valioso trabajo, que se traduce en diversas acciones de capacitación, de intercambio, de investigación, de compromisos asumidos con todos los sectores involucrados a través de la firma de convenios, de convocar a quienes son partícipes necesarios de la transformación que queremos producir.

Junto con FISO, el esfuerzo lo han hecho más de 10.000 organizaciones: gobiernos, universidades, cámaras empresariales, empresas, sindicatos, escuelas, organismos de control, fundaciones, particulares. Son considerables kilómetros recorridos a lo largo de un extenso territorio multicultural, son más de 10 mil cursos (presenciales y virtuales), congresos, seminarios, jornadas, pasantías, siempre conducidos por un grupo de trabajo con profesionales expertos en su temática.

Son menos accidentes laborales, menos costos de trabajo. Son testimonios en la voz de sus protagonistas: “la capacitación dignifica a los trabajadores”; “la seguridad es un valor que tenemos que compartir todos”; “gracias por enseñarnos a valorar la vida y el trabajo”. En definitiva, es una inversión, una apuesta a un futuro promisorio de ambientes laborales con altos estándares de seguridad y salud para sus trabajadores.

Todo aprendizaje implica un proceso de cambio en las personas; el conocimiento es transformador. Está relacionado con la adquisición de otros hábitos, de una actitud preventiva en nuestro caso, que nos permitan comprometernos con la vida en primer lugar. Ese es uno de nuestros principios, al cual aplicamos el sello particular de nuestros valores.

Son años de enérgicos aprendizajes. La forma de evaluar este trayecto tiene que ver con cuánto fuimos capaces de aprender cosas nuevas, de haber desafiado nuestros sueños y nuestras realidades. Todos estamos en el camino de aprender continuamente…

¡Gracias por acompañarnos!